



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

**Especialización en Promoción de la
Lectura**

SEDE:

XALAPA

Sala de lectura intercultural

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante: Iris Raquel Caballero Jácome

Tutor: Dra. Olivia Jarvio Fernández

Xalapa, Ver., febrero de 2015.

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento presenta el proyecto de trabajo recepcional para la Especialización de promoción a la lectura. Para éste se propone la implementación de una sala de lectura intercultural dentro de la Universidad Veracruzana campus Xalapa. Dicho proyecto surge del interés personal por explorar las posibilidades de lectura como agente social dentro de comunidades de diversidad cultural, como lo es la universidad. A partir de ella se busca fortalecer la participación e integración de alumnos provenientes de poblaciones indígenas en la vida estudiantil.

En el contexto de la educación actual es necesario replantear el concepto de lectura y diferenciar entre el aprendizaje mecánico de ésta y la literacidad. La literacidad, comenta Cassany (2006, p.38), “abarca todo lo relacionado con el uso del alfabeto: desde la correspondencia entre sonido y letra, hasta las capacidades de razonamiento asociadas a la escritura”. La lectura se convierte así en un proceso que transforma, relaciona y construye significados dentro de un contexto determinado.

Leemos no solo textos escritos; leemos imágenes, gestos, situaciones... La lectura se ha convertido en una competencia esencial en la construcción de nuestra visión del mundo. Leer ahora es interpretar. “Aprender a leer es contextualizar, relacionar, comparar y contrastar, analizar y sintetizar, incrementar la capacidad interpretativa (hermenéutica), imprescindible en el mundo de nuestros días” (Vázquez, 2010, p.4). La lectura que demos al mundo que nos rodea, crea nuestra visión de éste. Se convierte en una herramienta que nos permite edificar, acomodar y enriquecer nuestra “enciclopedia mental”.

Pero la lectura no es un acto que se realice desde el aislamiento, por el contrario, es un acto social. Cuando un lector se acerca a un texto se trata de un acto de apertura hacia el otro. El lenguaje es el resultado de una construcción social. El texto se trata de un encuentro entre mundos: el lector y el autor.

La lectura, en efecto, activa en un acto de dación, de entrega, de apertura y exposición de nuestro ámbito vital, desde el que recibimos la palabra, el registro de cuanto hemos vivido, leído, conocido, que constituye nuestra identidad y el depósito de la memoria. Pero también pone en juego nuestra capacidad intelectual, ampliando nuestro mundo, nuestro horizonte. Y, por supuesto, la lectura es un ejercicio de voluntad, que también abre nuestras más profundas dimensiones emocionales a

propuestas diversas. A través de la lectura, prestamos nuestra mente a experiencias nuevas, imaginadas o incluso fantaseadas...(Vázquez, 2010, p.7)

Leer, pues, pone en juego nuestra capacidad de alteridad, la posibilidad que tenemos de abrirnos y ofrecernos al otro. Es ante esta extraordinaria característica que surge la posibilidad de hablar de la lectura como una herramienta, especie de hilo invisible que conecta diversos mundos. Y desde esta perspectiva, parece casi idílico, plantear la lectura como piedra angular de la construcción de una sociedad equilibrada e incluyente donde la otredad se explore y no se deje de lado.

Cabe preguntarse el papel de la lectura ante una sociedad intercultural como lo es el ambiente universitario. En particular me ocupa la población indígena que deja su lugar de residencia a fin de continuar con su educación formal y se reacomoda en una nueva localidad. Para la mayoría de ellos, esto representa una ruptura: de lo rural a lo urbano. ¿Será posible encontrar en la lectura una especie de vereda entre estos dos mundos? Por las características antes descritas, se puede dar, en el caso de la lectura por placer, un punto de reencuentro de dos visiones a las que estos jóvenes se exponen.

Además, la lectura permite la posibilidad de interpretar y reinterpretar no solo al texto, sino también al mismo ser. Posicionarme ante el texto es un acto de construcción de identidad. La toma de una postura respecto a las lecturas a las que nos exponemos, habla de mis vivencias, creencias, objetivos, juicios de valor, etc. Abre las puertas a la exploración y construye puentes entre diversas versiones de mí, pero también las abre para establecer diálogos con mis compañeros en un ambiente de equidad.

El presente trabajo se encuentra dividido en tres secciones: introducción, planteamiento del proyecto y diseño metodológico. En la primera, encontraremos el marco conceptual y teórico propuesto para abordar el trabajo, la revisión de la literatura disponible así como una breve caracterización del proyecto. La segunda sección está compuesta por la delimitación del problema, justificación, objetivos y la hipótesis de intervención. La última sección presenta los aspectos generales del proyecto, la estrategia específica y los aspectos técnicos de éste.

I.1 Marco conceptual

Ante la importancia de la lectura en la sociedad, es necesario plantear la relevancia de la promoción a la lectura al interior de la universidad. Por promoción a la lectura se entiende “la actividad social encaminada a la formación de hábitos de lectura adecuados, la cual se logra con la orientación planificada a una población de lectores, sobre qué leer, cuánto leer y cómo leer” (Núñez, 1997, p.167 citado en Domínguez, 2002). Dentro de la Universidad Veracruzana esto se ha realizado a través del Programa Universitario de Formación de Lectores implementado (PUFL) en el 2006. Por medio de este se busca acercar a los universitarios a prácticas de lectura, no solo como herramienta académica, sino como vehículo de formación integral del universitario fomentando la lectura por placer.

Este programa surge de la necesidad de formar una población lectora entre los estudiantes de la UV. Según la Primera Encuesta de Prácticas Lectoras de la UV (2008), la población de universitaria lee un promedio de 4.2 libros al año y 9 de cada 10 universitarios dijeron dedicar de 0 a 10 horas dedicadas a la lectura semanalmente. Entre los motivos para no leer destaca el hecho de que la televisión, los videojuegos o el internet le parecen más interesantes. Si bien la mayoría de nuestra comunidad se encuentra en el rango de lectores regulares o buen lector (79%), estas prácticas lectoras se relacionan con la lectura utilitaria requerida como parte de su formación profesional y no surge del acercamiento a lectura por gusto e iniciativa propia.

Al tratarse de una encuesta representativa de la totalidad de la comunidad universitaria, podemos esperar un escenario similar respecto a las prácticas lectoras de los estudiantes provenientes de una comunidad indígena. Sin embargo, es necesario ahondar en las particularidades del acercamiento a la lectura y prácticas lectoras de esta población específica.

Si bien la población indígena suele volverse invisible dentro de instituciones de educación superior, pues adoptan la moda y vocabulario de sus compañeros, esto no significa que nos encontremos ante una comunidad estudiantil homogénea. Durante los últimos años, la UV se ha preocupado por dar seguimiento a las trayectorias académicas de estos estudiantes a fin de conocer sus comportamientos al interior de la universidad. Cabe mencionar, la UV como institución, cuenta con dos tipos de programas educativos: por una parte los programas educativos convencionales que se imparten en las regiones, como lo es

el campus Xalapa, y los programas educativos UVI, que se imparten en las UVI (Universidad Veracruzana Intercultural). Ante esta diversidad de contextos se dificulta el identificar y censar de manera certera aquellos estudiantes que se autoadscriben como indígenas. El parámetro más común como forma de identificación es el lingüístico, recurriendo así a dominio de una lengua materna distinta al español.

Según Casillas, Badillo y Ortiz (2010), la población de estudiantes indígenas dentro de la UV se caracteriza por tener, en su mayoría, el náhuatl como lengua materna. En cuanto a su distribución por género encontramos que en las regiones de la UV el género masculino es preponderante con un 52.79%. Por el contrario en las sedes de la UVI el género predominante es el femenino con una diferencia de casi 20 puntos porcentuales. La carrera con mayor presencia de estudiantes indígenas en la UV destaca Contaduría con 86 estudiantes. Dentro del campus Xalapa se ubica una población de 83 estudiantes indígenas, si bien este es un dato que aplica únicamente para la generación 2007 nos permite conocer una referencia.

Respecto a las prácticas escolares, se analiza en una primera instancia los recursos con los que cuentan los estudiantes al momento de realizar un trabajo escolar. Resulta inquietante la falta de recursos bibliográficos, hemerográficos especializados o bien digitales de consulta. Lo más recurrente son los diccionarios y/o enciclopedias. Sobre a las fuentes de información utilizadas para realizar trabajos académicos encontramos que, a pesar de no contar con el servicio en casa, el internet es el más utilizado (67.21%), seguido de la antología del curso (40.98%) y libros especializados (29.5%). Por último, se revisa el origen de los materiales utilizados para la elaboración de tareas. Nuevamente destaca el uso del internet (57.28%). Es interesante observar como a pesar de no contar con recursos bibliográficos, hemerográficos o digitales en casa para llevar a cabo sus trabajos escolares, los estudiantes indígenas recurren frecuentemente a fuentes como libros especializados o internet para su realización. Esto nos habla de la necesidad de acercar estos recursos a la población de estudiantes indígenas.

El perfil ahora esbozado parte de un análisis de prácticas escolares de los estudiantes indígenas en la UV. Es relevante acercarnos de igual manera a un esbozo de prácticas lectoras, así como programas que permitan fomentar el acercamiento a la lectura por placer adecuándose a las necesidades específicas de esta población. Es importante

comprender que el gusto por la lectura no es posible enseñarlo, sino que debe ser transmitido y contagiado desde el ejemplo, de ahí la importancia de los programas de promoción a la lectura. El objetivo de esta labor es el fomentar la existencia de lectores autónomos.

Un lector autónomo es alguien que, además de realizar todas las lecturas utilitarias que necesite y deba hacer, dedica un tiempo, día por día, a leer por su propia voluntad, por el interés de la lectura misma y por el gusto de leer. A este modo de lectura la llamamos *lectura autónoma*. (Garrido, 2012, p.20)

I.2 Marco teórico

No toda sociedad con diversidad cultural puede considerarse intercultural. A fin de poder profundizar en las características de ésta, comparemos con otros modelos sociales. En un primer grado de integración encontramos la sociedad pluricultural, la cual se caracteriza por la presencia de varias tendencias ideológicas y grupos sociales en un mismo espacio geográfico. Bernavé (2012, p.69) la define como “la presencia simultánea de dos o más cultura en un territorio”. Si bien se otorga el reconocimiento de las diferencias existentes entre los diversos grupos que coexisten en un mismo territorio, esto no forzosamente se refleja en las relaciones entre estos. Así pues representa, únicamente, una característica de las sociedades del s. XXI.

En segundo nivel encontramos las sociedades multiculturales. Éstas se definen como “la presencia en un territorio de diferentes culturas que se limitan a coexistir pero no a convivir” (Bernavé, 2012, p.69). En ellas se rechaza la discriminación por motivo de raza o cultura, así como el reconocimiento de la diferencia cultural y el derecho a ella. En estas sociedades, las relaciones se establecen desde una postura paternalista donde las minorías se respetan y se apunta a la equidad en las oportunidades sociales pero no necesariamente se favorece la interrelación entre los diversos colectivos. Es un concepto estático donde no se propician situaciones de intercambio, negándose a la convivencia entre culturas y a la transformación mutua.

Finalmente, la propuesta de sociedades interculturales se caracteriza por sentar las bases necesarias para promover una relación “horizontal y sinérgica” entre culturas que conviven en el mismo espacio geográfico. Esto supone reconocer la igualdad entre ambas,

así como, la búsqueda de la interacción y la convivencia armónica entre los sujetos que la conforman. Los conflictos presentados se esperan resolver a través de la negociación y el diálogo. En este modelo cultural se centra en el acercamiento entre culturas, el respeto de sus tradiciones y posterior integración. Por lo tanto, interculturalidad se entiende como “el estado ideal de convivencia de toda sociedad pluricultural caracterizada por relaciones interpersonales basadas en el conocimiento y el reconocimiento” (Ridao, 2007, citado en Bernavé, 2012, p.70). Como podemos observar en la definición anterior, no toda sociedad que abrigue en su seno a diversos grupos culturales califica para ser considerada como intercultural. Es más, existe un gran trecho que recorrer entre la sociedad pluricultural que caracteriza nuestro mundo actual y la propuesta de sociedades multiculturales.

En particular llevando este análisis a la educación indigenista en el país podemos observar que cada modelo social revisado corresponde a diversas estrategias implementadas por el estado mexicano. El interés del gobierno en integrar a la población indígena ha respondido a la necesidad del sistema social y político imperante a fin de “hacer del indio, un ser civilizado”, mediante su incorporación y/o civilización (León, 1998, p.192). Para lograr este objetivo se han enfrentado dos posturas encontradas: por un aparte, la desaparición de los pueblos indígenas como una condición previa a la construcción del estado nacional, por otra, la que pugnaba por la preservación de las culturas y lenguas autóctonas en este proceso. León (1992) propone que dicha controversia se ve resuelta en las políticas de enseñanza del español: la castellanización directa, o bien, la asimilación indirecta a través de diversos métodos bilingües. El autor propone que más que enfocarse en las características de la población a la que se encuentra dirigidos los programas, estos se encuentran orientados a satisfacer los intereses de la sociedad nacional y la cultura occidental imperante.

En una primera estrategia de acercamiento del estado esta problemática tenemos el modelo de castellanización, donde el español es la única lengua de instrucción y todos los contenidos y materiales son producidos en ésta. No hay referencia en estos a la lengua y cultura indígena de los educandos y su objetivo es homogenizar la lengua nacional. Dicho modelo es implementado desde la época de la colonia y se corresponde con el modelo de una sociedad pluricultural donde se reconoce la existencia de varias culturas pero solo puede existir una cultura dominante.

La segunda estrategia del estado es el modelo transicional o instrumental. En este modelo, la lengua indígena se considera como lengua materna y el español actúa como segunda lengua. Se implementa únicamente en los primeros tres años de primaria, tomando la lengua indígena como andamio para posteriormente ser sustituido por el español. El objetivo de dicho modelo es la integración transicional de la población indígena.

Finalmente, encontramos el modelo bilingüe – cultural donde se emplea tanto lenguas indígenas como español. Los contenidos culturales son recuperados de los pueblos indígenas y puede ser más o menos tendiente a general un ambiente intercultural.

Según lo observado, todos los modelos educativos la lengua y cultura indígena constituye un escalón para acceder al español quedando así relegado a segunda lengua. Según Bertely (s.f.), hasta la fecha la educación indigenista se encuentra enmarcado por:

- Ofrecer un servicio diferencial, paralelo y compensatorio
- La escasez presupuestaria y la precariedad de sus instalaciones
- La deficiente calificación profesional de los maestros
- La operación de un curriculum rudimentario enfocado a la enseñanza del castellano y que, en la mayoría de los casos se desarrolla en grupos multigrado
- La insuficiencia de material didáctico
- La inexistencia de espacios colegiados que favorezcan la innovación y la sistematización de propuestas pedagógicas originales.

Como consecuencia de ello, la inequidad en la educación superior es evidente. Mientras que en la población urbana se calcula que el 80% de los jóvenes tienen acceso a educación superior, únicamente el 3% de la población rural aspira a ella.

En México el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes indígenas en las universidades del país presenta un grave rezago. Según el Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas en Instituciones de Educación Superior (PAEIIES), desarrollado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), únicamente el 1% de la población rural ingresa a instituciones de educación superior y menos del 0.2% egresan y se titulan. La permanencia y la conclusión de sus estudios se ven obstaculizado por varios factores:

- Centralización de infraestructura educativa en zonas de mayor desarrollo urbano.
- Falta de apoyo económico y bajas condiciones socioeconómicas

- Deficiente formación académica
- Pérdida de identidad comunitaria durante su proceso educativo
- Problemas afectivos y emocionales inherentes a la adaptación de sus hábitos de vida cotidianos de lo rural a lo urbano.

Estos estudiantes, en general, reflejan una mayor deserción en los primeros semestre, pues la falta de acceso a la información y a los medios electrónicos e informáticos y la poca familiaridad en su uso, constituyen una barrera que les impide un buen desempeño escolar. Éste también se ve afectado por el desarraigo de su entorno familiar y comunitario, así como por el choque cultural que experimentan al cambiar de ambiente (Romo, 2006, pp.87-88).

En el estado de Veracruz se calcula una población de 16,870 estudiantes indígenas en educación superior. Ante esto, la UV participa en la primera convocatoria del PAEIIES conformando la Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (UNAPEI). A través de ésta se busca promover el ingreso a licenciaturas y posgrados de la institución, fortalecer el desempeño académico de los estudiantes inscritos y reconocer la diversidad étnica y lingüística de la entidad.

En el 2002, se implementó dicho programa únicamente en el campus Xalapa. El UNAPEI inicio sus operaciones con la detención de 167 alumnos pertenecientes a alguna comunidad indígena de los cuales 65 se inscribieron al programa presentado. Al año siguiente la matrícula se había duplicado. Para el 2004 se habían incorporado 194 estudiantes al programa. Cabe también comentar casos específicos donde los alumnos identificados decidieron no incorporarse al programa, solicitaron permisos de ausencia, se dieron de baja o bien han egresado. Actualmente, este programa ha sido sustituido por la Unidad de Transversalización de Académica Intercultural.

En este marco se requiere retomar los conceptos de *habitus*, espacio social y capital cultural. *Habitus*:

Es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido. En consecuencia, el *habitus* produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación que están objetivamente diferenciadas [...] Implica un *sense of one's place* pero también implica un *sense of other's place*. Con más exactitud: al elegir en el espacio

de los bienes y los servicios disponibles proyectamos la posición que ocupamos en el espacio social (Bourdieu, 2000, p.134-135).

Así pues, el habitus constituye aquellos elementos diferenciados pero también diferenciadores que nos permiten clasificar diversos estilos de vida: la forma de comer, los deportes que practicamos, nuestra forma de expresar nuestras opiniones políticas, etc. Es a partir de estas diferencias que podemos empezar a diagramar un espacio social donde se desarrollan y toman forma estos habitus.

El espacio social es construido de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según dos principios de diferenciación [...]: el capital económico y el capital cultural (Bourdieu, 2013, p.29).

De esta manera se extrapola que la universidad, como espacio social, se encuentra compuesta por una serie de agentes más o menos relacionados entre sí. Las semejanzas y diferencias en los habitus de cada participante permite clasificarlos y oponerlos entre sí según su capital económico y cultural. En este sentido, los estudiantes indígenas son actores sociales con características específicas dentro de este espacio social. Como tales, cuentan con un habitus que los coloca en una ubicación determinada en relación con los demás agentes participantes. Se propone que a través de la lectura pueden modificarse dichos emplazamientos y enriquecer el capital cultural de los estudiantes.

De las bondades de la lectura se habla de manera empírica desde tiempos remotos. Manguel (2011), la propone incluso como aquello que nos define como especie y nos permite dar coherencia al mundo en el que existimos. Todo aquel que ha experimentado el placer de perderse en la exploración de un libro reconoce la interacción que emerge entre el lector y las palabras que se asoman en las páginas de un libro. Para Garrido (2000), la entrada a la lectura debe constituirse en una práctica cotidiana, amplia y abierta a todo el mundo, a fin de ejercitar la diversidad de facultades y potencias que exige una disciplina artística, y eduque nuestra sensibilidad.

Para este autor, la formación artística debe cimentarse en la literatura. A partir de lo cual espera desarrollar la imaginación de los lectores, ampliar su experiencia y descubrir nuevos horizontes en la lectura. El leer, así, se convierte en una actividad creadora, intensa

y personal que exige esfuerzo, concentración y preparación por parte de su ejecutante (igual que un músico). “Quien se encuentra preparado para leer literatura podrá leer con sentido cualquier otra clase de textos” (Garrido, 2000, p.54) En la literatura se encuentra aquello que retrata la condición humana y nos hace volver la vista hacia nuestro interior, alimentando los sueños, la inteligencia y la voluntad creadora. La literatura, de esta manera, se constituye como fundamento a la autoexploración de la condición humana y el proceso de crecimiento individual. Tanto Manguel como Garrido se caracterizan por ser excepcionales lectores y escritores, capaces de describir la compleja experiencia de la lectura a otros desde sus propias introspecciones, poniendo en papel aquello que todo buen lector alguna vez ha descubierto por experiencia propia.

Gracias a diversos estudios dentro del campo de las ciencias cognitivas, también nos es posible abordar el fenómeno de la lectura desde una perspectiva más allá de la introspección. Wolf (2008) propone que la actividad de la lectura que se trata de un invento que modificó nuestra propia estructura neuronal. A diferencia del habla, la lectura no se trata de un programa genético heredado, sino que los recorridos neuronales deben ser aprendidos. Con base en la gran plasticidad del cerebro, la autora propone un recorrido en los cambios biológicos que surgen a partir de la adquisición de la lectura y su refinamiento, estableciendo conexiones entre las estructuras preexistentes de la visión y las funciones lingüísticas y conceptuales de manera automática. Así pues la lectura se constituye como un hito dentro de la evolución humana que nos permite adaptarnos mejor a nuestro entorno. Volpi (2011) explora las repercusiones de estos cambios a nivel social y propone que la lectura de ficción es un bien necesario para la conformación de la civilización, pues, desarrolla la empatía, la solidaridad y la capacidad de experimentar la idea del otro desde mí ser. Siendo así, la información social que trasmite se vuelve relevante –una suerte de memoria compartida- que permite asentar la idea de humanidad.

La ficción cumple una tarea indispensable para nuestra supervivencia: no sólo nos ayuda a predecir nuestras reacciones en situaciones hipotéticas, sino que nos obliga a representarlas en nuestra mente –a repetirlas y reconstruirlas- y, a partir de allí a entrever qué sentiríamos si las experimentáramos de verdad. Una vez hecho esto, no tardamos en reconocernos en los demás, porque en alguna medida en ese momento ya *somos* los demás (Volpi, 2011, p.22).

Leer nos obliga a ponernos en el papel del otro, a reconocer su sentir y dar el papel de iguales a aquellos sobre los que leo, introduciéndome a su vida, anticipándome a sus reacciones y descifrando sus intenciones. El descubrimiento, relativamente reciente, de las neuronas espejo abre un nuevo camino en el estudio del cerebro. El reconocimiento de actos ajenos como propios, por medio de ver, escuchar, imaginar o pronunciar dicha acción, me permite entender el mundo social que me rodea y prepararme para intervenir en éste. El poder de la ficción deriva de actividad misma de las neuronas espejo.

La percepción de que leer literatura nos transporta a otro mundo, a otras realidades parece tener un sustento biológico en las neuronas espejo. Los otros no sólo incluyen a mis congéneres sino también a esos personajes de ficción que descubro entre las páginas de una novela y a los cuales confiero la categoría de mis semejantes, identificándome con ellos y dejándolos habitar dentro de mis experiencias; me ayudan a conocer nuevas partes de mí y descubrir la complejidad del ser humano. Kundera (citado en Volpi, 2011, p.123) propone que los personajes de ficción son egos experimentales.

Así, el leer una novela obliga a nuestras neuronas a reconocernos en esos personajes que descubrimos y revivir sus conflictos, alegrías y decisiones. Para poder construir una imagen de mundo, nuestro cerebro recurre a memorias auto-asociativas, recreando las experiencias pasadas para hacer sentido de los fenómenos enfrentados. A mayor número de experiencias recabadas, mayor capacidad de respuesta a nuevas experiencias.

Cuando me enfrento a una novela, descifro aquellas huellas que el autor ha dejado y las complemento con mis propias experiencias. Reconozco las emociones del personaje y por lo tanto los míos propios. De esta manera, la ficción se convierte en un espacio donde experimentar nuevas vivencias sin límite que me permitan ahondar diversas emociones y configurar mi visión de lo humano. El poner en juego las realidades de otros como si fueran las propias, me permiten ampliar mi abanico de experiencias pero para ello debo lograr desarrollar la empatía y solidaridad por aquellos a quienes confiero la etiqueta de iguales. Por lo tanto, leer me permite transmigrar

“Transmigrar”, un término del teólogo John Dunne, consiste en probar, identificarnos y, finalmente, acceder durante un breve periodo de tiempo a un punto de vista completamente diferente de la conciencia de otra persona gracias a la lectura. Cuando transmigramos a los pensamientos de un caballero, a los sentimientos de un esclavo, al comportamiento de una heroína y a la forma que tiene

un malhechor de arrepentirse o renegar de sus fechorías, nunca regresamos a nosotros mismos completamente iguales; a veces volvemos inspirados, a veces apenados, pero siempre enriquecidos. Por medio de esta “exposición”, aprendemos lo que nuestros pensamientos tienen tanto de común con de propio; que somos individuos pero que no estamos solos (Wolf, 2008, p.24).

Los beneficios de la lectura no se circunscriben al ámbito de lo personal sino que traspasan al individuo para inscribirse en lo social. Una vez revisados características de la lectura podemos lanzar algunas hipótesis al respecto de su uso en la conformación de sociedades interculturales.

Como ya se ha establecido, la lectura aporta la posibilidad de apertura a otras visiones de mundo por medio de recrear situaciones hipotéticas en nuestra mente y preparar con anticipación una posible respuesta a ese sentir. Esto permite que seamos capaces de abrir nuestra sensibilidad a otras realidades sociales y experimentar desde nuestro ser las tradiciones de nuevas culturas a las que nos exponemos en sociedades pluriculturales como las actuales.

Una segunda aportación de la lectura a las sociedades interculturales es la posibilidad de conocerme mejor. El hecho de poder acceder a través de la literatura las vivencias de personajes ficticios a me invita a descubrir nuevos recovecos de mi interior y ahondar en el conocimiento sobre mi propia identidad: qué me atrae, qué me disgusta, con qué personajes me identifico y cuáles dejo fuera de mi círculo de amistades, etc. El cocerme mejor a mí es conocer mejor a mis congéneres. La literatura, de esta manera, se convierte en una puerta para conformar mi visión de lo humano y moldear mi conducta de ámbitos sociales.

Finalmente, la lectura me invita a entablar diálogos desde una postura de equidad entre compañeros, a quienes debo otorgar el rol de iguales a fin de entablar una comunicación con ellos. Como ya se mencionaba anteriormente: yo soy los demás. La literatura me permite desarrollar la habilidad de reconocerme en el otro, al igual que hago con los personajes de ficción que me encuentro en cualquier novela. Esta acción me obliga a entablar mis relaciones desde una perspectiva horizontal donde el intercambio de ideas se de en la aceptación e integración de las diferencias que nos caracterizan como culturas. El desarrollar individuos cuya capacidad de empatía, solidaridad y adaptación a nuevas experiencias sin lugar a dudas es un propósito deseable en las sociedades actuales. La

lectura nos permite dotarnos de las herramientas necesarias para desarrollar estas habilidades y transitar el camino de la pluriculturalidad a la interculturalidad. Es por ello que la lectura debe considerarse como piedra angular de sociedades democráticas e incluyentes. Es necesario revalorar el papel de la lectura en el s. XXI e inspeccionar las implicaciones sociales de fomentarla entre nuestros ciudadanos. Ante el mundo globalizado al que nos enfrentamos, los beneficios sociales de la lectura significan una gran ventaja que nos permite estrechar los lazos e integrar las diversas culturas que conforman nuestro espacio geográfico.

I.3 Revisión de literatura

El trabajo de promoción a la lectura por medio de salas de lectura se ha realizado de manera reiterada. Como tal, un proyecto de promoción a la lectura debe cumplir con los siguientes elementos: una metodología para intervenir en la realidad de una institución de forma consciente y deliberada, a través del estudio, la focalización, el diagnóstico y la jerarquización de los problemas a encarar; una intencionalidad compartida con el resto de la comunidad institucional; una dinámica de proyección y de búsqueda de resolución de problemas, a través de la definición y el diseño de acciones alternativas efectivas que consideren el punto de partida actual y la situación objetivo de futuro deseada, reconociendo los recursos y fortalezas disponibles en el ambiente institucional; un espacio de intervención; un acuerdo de trabajo y un diseño de una manera de “hacer una institución” que incorpora la auto evaluación al quehacer institucional (Actis, 2005, p.17).

Para cumplir con los objetivos de este trabajo se seleccionó la propuesta de aulas de lectura como forma de acercar la lectura a nuestro público meta. Un aula de lectura es “un espacio de lectura comunitario diseñado para cubrir necesidades específicas y diversificar el acceso a la lectura de una manera más dinámica y adecuada” (Conaculta, 2014). Para éxito de ésta es importante que éstas cuenten con la participación de toda la comunidad en la que se desenvuelven. En el caso de éste proyecto, a desarrollarse dentro del ámbito universitario es imprescindible promover la implicación de toda la comunidad universitaria (profesores, estudiantes, personal administrativo y servicios) por medio de diferentes unidades, instituciones y colectivos. De igual manera es relevante que dicho proyecto nazca con el apoyo de la rectoría universitaria y el equipo de gobierno. En este caso se busca

partir de un programa universitario ya conformado a lo largo de años y utilizar su andamiaje para poner en práctica una sala de lectura intercultural.

En cuanto a su organización, se recomienda la existencia de una asamblea abierta y participativa donde tengan cabida todos los integrantes de la comunidad universitaria que así lo deseen a fin de debatir proyectos y articular líneas básicas de acción del programa. Es deseable que haya una mesa más o menos estable en cada aula lectura dentro de la comunidad universitaria, de preferencia con presencia de profesores, alumnos y área administrativa entre los representantes.

Estas aulas de lectura cuentan con dos líneas básicas de acción: las lecturas compartidas y el voluntariado para el fomento de la lectura. Las lecturas compartidas se sustentan en la idea de que la lectura no es un proceso aislado sino que sucede al interior de una sociedad. En ellas un grupo de lectores se permite comentar las lecturas previamente pactadas y pautadas, fomentando la interacción por medio del diálogo entre los participantes del aula. Esta puede también reforzarse a través de la escritura. Estas aportaciones pueden posteriormente articularse por medio de la participación de un relator.

Por voluntariado para el fomento a la lectura nos referimos a aquellas “personas que por elección propia, dedica una parte de su tiempo a la acción solidaria, altruista, sin recibir remuneración por ello” (Vázquez, 2010, p.11) Al ser uno de los pilares de la eficacia de los programas de acción, se busca promover éste entre los miembros de la comunidad universitaria por medio de la participación activa en investigación, información y sensibilización, orientación y asesoramiento, formación, reivindicación y denuncia, captación de fondos y recursos, apoyo y asistencia directa, planificación y gestión de proyectos, dirección, gestión y mantenimiento de organizaciones. También es importante recordar la necesidad de formar a estos voluntarios como promotores de lectura.

La propuesta de aulas de lectura ha aplicado extensamente con grandes resultados. En particular revisamos dos casos, uno aplicado en el contexto nacional y otro aplicado en el contexto universitario. En México, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CONACULTA) coordina e impulsa el Programa Nacional de Salas de Lectura. A través de éste, crea espacios de lectura comunitarios diseñados para cubrir necesidades específicas y diversificar el acceso a la lectura de manera dinámica adecuada.

El segundo caso se trata de la sala de lectura intercultural “Tranvía”. Dicha sala se encuentra ubicada en D.F. y aprovecha su ubicación para reconocer las múltiples culturas que en la ciudad convergen. Por medio de CONACULTA, el colectivo ConArte y la Universidad del Claustro de Sor Juana se conjunta este esfuerzo a fin explorar en la lectura construir espacios de comunicación, expresión y convivencia a través de practicas lectoras que toman en cuenta la diversidad cultural. De este modo, buscan contribuir a la inclusión social y la construcción de la democracia cultural.

I.4 Breve caracterización del proyecto

En el presente proyecto se plantea la implementación de una sala de lectura al interior de la UV-Xalapa. Esta se encuentra dirigida a estudiantes indígenas censados por la Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (UNAPEI); sin embargo se espera contar con el apoyo y participación de tutores y personal administrativo de la institución a fin de fomentar la interculturalidad del ésta. Se realizará la planeación e implementación durante el periodo de primavera 2015. A fin de realizar dicha labor se proyectan las siguientes fases de trabajo:

- Preparación una cartografía lectora que logre conjuntar textos de diversos géneros, temas y perspectivas adecuadas al público específico.
- Integración dentro de esta sala a tutores, administrativos y estudiantes pertenecientes a la UNAPEI
- Establecimiento de sesiones semanales de manera sistemática en las instalaciones de la universidad donde realizar actividades de acercamiento a la lectura desde una perspectiva crítica.
- Medición de niveles de comprensión lectora de los estudiantes participantes en dicho proyecto a fin de comparar avances (si es que existen) al inicio y final del programa.
- Realización de entrevistas a profundidad respecto al impacto de la existencia de la sala de lectura en su experiencia estudiantil a los participantes.

A través de esta labor se espera dotar de herramientas a los estudiantes indígenas de las herramientas necesarias para desarrollar hábitos de lectura que les permitan enfrentar la experiencia universitaria de mejor manera.

Como ya se comentó anteriormente, esta sala tiene como objetivo el generar espacios interculturales en la universidad. Si bien nuestro colectivo de referencia son los estudiantes indígenas en la educación superior nuestros sujetos es este programa se limitará a aquellos estudiantes censados por la UNAPEI durante este periodo que, de manera voluntaria, decidan asistir.

Durante el periodo escolar de primavera 2015, se propone establecer reuniones semanales con una duración de 50 minutos, con la posibilidad de ampliarse según las necesidades del grupo.

La herramienta principal de trabajo está constituida por una cartografía lectora que reúna textos de diversos géneros, temas y perspectivas a fin de propiciar una reflexión y discusión al interior del grupo. Es necesario anotar que esta cartografía no se trata de un trabajo cerrado y que se busca enriquecerla a partir de las aportaciones de los asistentes a las salas.

Como enfoque de evaluación, se realizarán encuestas de hábitos lectores y se examinará la comprensión lectora de los participantes al momento de implementación de la sala de lectura. Al finalizar el ciclo escolar, se aplicará nuevamente la misma herramienta a fin de comparar los resultados. Anexo a esto, se realizarán entrevistas a profundidad con los alumnos participantes a fin de observar la repercusión de su participación en la sala dentro de su vida universitaria. Se llevará a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1 Delimitación del problema

Como ya se mencionó anteriormente, universitaria de la UV enmarcan sus prácticas lectoras dentro de su proceso de formación profesional. Esto tiene como consecuencia que la lectura se realice únicamente de manera utilitaria, una herramienta que les permite alcanzar sus objetivos a corto plazo durante sus años formativos. Sin embargo, ya que sus prácticas lectoras no se tratan del fruto de un acercamiento por placer al finalizar su carrera la posibilidad de que sus hábitos lectores decaigan se incrementa.

De esta manera, encontramos que si bien, el 93 por ciento de nuestra población se encuentra alfabetizada, el numero de lectores en el territorio nacional es considerablemente

menor. Para el 2010 se calcula que existían 34.4 millones de mexicanos capaces de leer y escribir, sin embargo únicamente contamos con una base de 4 millones de lectores frecuentes. Muy lejos de los índices de países más desarrollados según registros de la OCDE, el Banco Mundial o la UNESCO.

No solo se trata de la frecuencia de la lectura, sino de la manera en la que se lleva a cabo. El fomentar el acercamiento de la lectura por placer permite desarrollar la comprensión lectora, la imaginación, así como habilidades verbales y de pensamiento. Esto permite un aprovechamiento y apropiación de los conocimientos para procesar información y generar nuevo conocimiento. Existe una relación entre los niveles de lectura y el rendimiento escolar de un estudiante.

Si deseamos formar como universidad agentes de cambio dentro de su comunidad, es necesario que se cultive en ellos el gusto por la lectura desde el placer, a fin de que se convierta en una acompañante de por vida.

II.2 Justificación

El presente proyecto tiene el objetivo de desarrollar herramientas que permitan una mayor integración durante el primer año escolar entre los estudiantes indígenas pertenecientes a la comunidad de la Universidad Veracruzana campus Xalapa. Para ello se propone la creación de una sala intercultural de lectura en el marco del Programa Universitario de Lectura. A través de esta se pretende dotar de las herramientas necesarias para realizar una transición del ámbito rural a lo urbano.

Para lograr esto se busca recurrir a instituciones ya establecidas dentro de la universidad a fin de aglutinar la población indígena identificada dentro de un programa de promoción de lectura donde, a través de lecturas compartidas, se acerque a la lectura de diversos tipos de textos y desarrollen hábitos lectores que les permitan vivir una mejor experiencia universitaria.

A corto y mediano plazo, este programa busca subsanar las deficiencias académicas a las que estos alumnos se enfrentan, desarrollando su comprensión lectora. Al mismo tiempo, se pretende dotar de espacios de expresión donde dar continuidad a su identidad comunitaria durante su proceso educativo. Finalmente, se persigue construir una plataforma que permita lidiar con los problemas afectivos y emocionales inherentes a la adaptación de

los hábitos de vida cotidianos de lo rural a lo urbano, a través del acercamiento a la experiencia lectora.

Así se busca abordar la institución de la universidad como microcosmos social donde debe ensayarse, proponerse y estructurarse programas que fomenten la integración de diversas realidades sociales. A través de este programa se propone dotar de herramientas que permitan generar hábitos lectores, afilar las competencias y habilidades lingüísticas de los estudiantes indígenas, y generar un grupo donde intercambiar diversas experiencias del ser universitario en la UV y encontrarse en un ambiente diferente a sus comunidades de origen.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

El proyecto de fomento a la lectura busca coadyuvar a generar una mayor integración entre los estudiantes indígenas de la UV-Xalapa por medio de implementar una sala de lectura intercultural. Para ello se recurre a programas ya establecidos dentro de la universidad como es el Programa Universitario de Lectura y la UNAPEI.

2.3.2 Objetivos particulares

- Recopilar lecturas adecuadas a la población específica, propuestos por el promotor de lectura o bien por el mismo público asistente.
- Recuperar la tradición oral de las diversas comunidades representadas a través los alumnos de origen indígena asistentes a la sala de lectura.
- Promover la integración de diversas culturas al interior de la sala de lectura por medio de promover la asistencia de estudiantes, tutores y personal académico perteneciente a la UNAPEI.
- Analizar la repercusión de la sala de lectura en los niveles de comprensión lectora de los estudiantes participantes a fin de comparar avances (si es que existen) al inicio y final del programa.
- Conocer el impacto de la existencia de la sala de lectura en la experiencia estudiantil a los participantes por medio de entrevistas a profundidad.

2.4 Hipótesis de intervención

La hipótesis que respalda el presente trabajo es que el acercamiento a la literatura permite el desarrollo de habilidades sociales necesarias para fomentar la existencia de sociedades interculturales. Por medio del desarrollo de éstas se pretende dotar de las herramientas necesarias a estudiantes indígenas de la UV- Xalapa a fin de permitir una transición más exitosa entre el ambiente rural y el urbano. Esto con el objetivo de disminuir los índices de deserción estudiantil entre esta población.

1. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Aspectos generales

Para implementar la sala de lectura intercultural se ha segmentado diversas etapas. La primera etapa es la organización. Ésta se realizará durante los meses de noviembre y diciembre 2014. Durante estos se busca entrar en contacto con las autoridades de la UNAPEI, realizar la selección de textos a utilizar según las características de la población meta así como la planeación de contenido de cada sesión propuesta.

Una segunda etapa corresponde a un acercamiento a la población meta a través de una estancia en la UV Intercultural. Durante esta se espera tener un primer acercamiento a la aplicabilidad del programa y, de ser necesario, realizar una revisión al contenido de las sesiones.

La tercera etapa constituye la aplicación del programa en el campus Xalapa. Para ello se pretende tener un espacio de difusión dirigido a la población meta a fin de invitarlos a asistir. La sala de lectura intercultural pretende implementarse durante el periodo escolar primavera 2015 a través de reuniones semanales con duración de 50 minutos cada una, con la posibilidad de extenderse según las necesidades del grupo. Dichas reuniones se realizarán al interior de las instalaciones de la USBI- Xalapa del 2 de febrero al 29 de marzo del 2015.

Es importante mencionar que en la primera y última sesión se realizará mediciones de comprensión lectora a los participantes a fin de poder comparar posibles modificaciones. De igual manera, en la última sesión se realizará entrevista a profundidad a fin de conocer el impacto de la sala de lectura intercultural en la vida universitaria de los estudiantes participantes.

Como última etapa se pretende analizar los datos recogidos, organizar las relatorías recabadas y redactar el trabajo recepcional durante los meses de abril, mayo y junio del 2015.

3.2 Estrategia específica

Una sala de lectura se vale de diversas estrategias de promoción lectora para acercar diversos textos a una población específica. Entre estas se encuentran: lectura en voz alta, recomendación, préstamo e intercambio de libros, escritura creativa, etc. Estas se integran a fin de propiciar un acercamiento lúdico al acto lector, teniendo siempre en mente el objetivo que persigue dicha sala.

Como ya se comentó anteriormente, esta sala tiene como objetivo el generar espacios interculturales en la universidad. Si bien nuestro colectivo de referencia son los estudiantes indígenas en la educación superior nuestros sujetos es este programa se limitará a aquellos estudiantes censados por la UNAPEI durante este periodo que, de manera voluntaria, decidan asistir.

Durante el periodo escolar de otoño 2014, se propone establecer reuniones semanales con una duración de 50 minutos, con la posibilidad de ampliarse según las necesidades del grupo, durante los meses de octubre y noviembre.

La herramienta principal de trabajo está constituida por una cartografía lectora que reúna textos de diversos géneros, temas y perspectivas a fin de propiciar una reflexión y discusión al interior del grupo. Es necesario anotar que esta cartografía no se trata de un trabajo cerrado y que se busca enriquecerla a partir de las aportaciones de los asistentes a las salas.

Como enfoque de evaluación, se realizarán encuestas de hábitos lectores y se examinará la comprensión lectora de los participantes al momento de implementación de la sala de lectura. Al finalizar el ciclo escolar, se aplicará nuevamente la misma herramienta a fin de comparar los resultados. Anexo a esto, se realizarán entrevistas a profundidad con los alumnos participantes a fin de observar la repercusión de su participación en la sala dentro de su vida universitaria. Se llevará a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos.

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Revisión de literatura	Investigación, lectura y reporte de proyectos similares, anexos y conexos.	Fortalecimiento de marco teórico y revisión del estado de la cuestión	2
Contacto con autoridades UNAPEI	Acercamiento para plantear proyecto con autoridades de UNAPEI, investigar permisos necesarios y solicitar apoyos correspondientes.	Cartas de apoyo, así como compromisos para acercamiento a estudiantes indígenas censados.	2
Conformación de cartografía lectora.	Revisión de lecturas adecuadas a las características de la población meta.	Selección de lecturas.	2
Invitación a estudiantes	Realización de base de datos de correos electrónicos de estudiantes, tutores y personal académico de la UNAPEI a fin de realizar una cadena de correos donde distribuir información. Impresión y distribución de cárteles y flyers.	Envío de mail de invitación a la base de datos, distribución de cárteles y flyers.	3
Sesiones de sala de lectura intercultural	Implementación de sesiones semanales de 50 minutos con integrantes de sala de lectura.	Relatoría de productos por medio de fotografía, video y productos escritos.	8
Evaluación inicial	Aplicación de primera evaluación de comprensión lectora por medio de	Datos de evaluaciones de estudiantes.	1
Evaluación	Aplicación de segunda	Datos de evaluaciones	

final	evaluación de comprensión lectora.	de estudiantes.	1
Entrevistas a profundidad	Aplicación de entrevistas a profundidad respecto a impacto en vida estudiantil.	Datos de evaluaciones de estudiantes.	1
Análisis de datos	Revisión de datos, comparar resultados iniciales y finales de comprensión lectora así como impacto según entrevistas a profundidad.	Proyecto recepcional de fin de curso.	2

Referencias

- Actis, B. (2005). *Cómo elaborar proyectos institucionales de lectura. Experiencias. Reflexiones. Propuestas*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Arriaga, K. & Rodríguez, R. (Coord.)(2009). Retrospectiva e impactos de la Unidad de Apoyos Académico para Estudiantes Indígenas (UNAPEI) de la UV, México: Universidad Veracruzana.
- Badillo, J., Ortiz, V. & Casillas, M.A. (2009). “Primeras impresiones de un objeto difuso: a propósito del proyecto “Trayectoria y experiencia escolar de los estudiantes indígenas de la Universidad Veracruzana”, en Mateos Cortés Laura (comp.) Los estudios interculturales en Veracruz: Perspectivas regionales en contextos globales: México: Universidad Veracruzana.
- Bernavé, M. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. *Revista Educativa Hakademos*, (11), 67 – 76, Recuperado de <http://hekademos.com/hekademos/content/view/244/32/>
- Bertely, M. (s.f.). Panorama histórico en la educación para los indígenas en México Recuperado de http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_5.htm
- Casillas, M.A; Badillo, J. & Ortiz, V. (2012). Los estudiantes indígenas de la Universidad Veracruzana: procesos de construcción identitaria (pp. 125-146). En Pflieger, Sabine (Coord.) Alteridad y Aliedad: la construcción de la realidad con el otro y frente al otro. México: UNAM.
- Casillas, M.A; Badillo, J. & Ortiz, V. (2011). Los estudiantes indígenas en la Universidad Veracruzana. Retos de la atención en programas convencionales e interculturales” en Diduo, Silvie & Remedie, E. (coord.) Educación Superior de carácter étnico en México. Pendientes para la reflexión. México: Senado de la Republica.
- Casillas, M.A; Badillo, J. & Ortiz, V. (2010). Estudiantes indígenas en la Universidad Veracruzana. Una aproximación a su experiencia escolar, Colorado, A. & Casillas, M.A. (Coords.) Estudios recientes en educación superior. Una mirada desde Veracruz. Colección Biblioteca Digital de Investigación Educativa. México: Universidad Veracruzana/ Instituto de Investigaciones en Educación.

- CONACULTA (2006) *Manual de procedimientos del programa nacional de salas de lectura*. CONACULTA: México.
- Domínguez, A. (2002). *El rol de la biblioteca comunal "Señor cautivo de Chungayo" en el fomento de la lectura: diagnóstico y propuestas* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/human/dom%C3%ADnguez_r_a/cap4.htm
- Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y la escritura*. México: Conaculta
- Garrido, F. (2000). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*, México: Planeta
- León, A. (1998). Educación indígena: una aproximación sociolingüística. *Ensayo de un árbol (textos sobre educación, lectura y escritura)*. Xalapa: Gobierno del Estado de Veracruz
- Manguel, A. (2011). *Lecturas sobre la lectura*, Madrid: Océano Travesía.
- Romo, A. (2006). Evaluación del programa de tutoría de estudiantes indígenas. México: ANUIES
- Vázquez M., M. A. (2010). *Las aulas de lectura: una propuesta global para el fomento de la lectura en / desde la universidad*. *Álabe*, 2. En: www.revistaalabe.com
- Volpi, J. (2011). *Leer la mente. El cerebro y el arte de la ficción*. México: Alfaguara
- Wolf, M. (2008). *Cómo aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Ediciones B